EL OBRERO BALEAR

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos | APARECE LOS SÁBADOS | Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma 0'25 ptas. al mes.—Fuera de la capital 1 pta. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas id.—Paquete de 30 números 1 peseta.

AÑO XI — NÚM. 435

Palma de Mallorca 9 de Julio de 1910

La correspondencia para la Redacción diríjase á nombre de Lorenzo Bisbal y para la de Administración al de Agustín Roca.

Buena campaña

La intransigencia brutal del catolicismo, esa obediencia ciega é interesada con que los creyentes S hipócritas atienden los mandatos del Papa, á quien cándidamente consideran infalible, hace necesaria una campaña de todos los elementos liberales de España, para ver si es posible barrer de nuestro suelo tanta inmundicia, tanta podredumbre como nos echaron encima políticos farsantes, radicales de cartón y redomados avaros.

Ante la inofensiva actitud de Canalejas, que, dicho sea de paso, ha tenido buen cuidado de manifestar á las «damas» que lo visitaron que él no va contra la religión ni contra la iglesia y que podían considerarle como ferviente católico; ante la actitud de Canalejas, decimos, levántanse las ovejas de la Iglesia y gritan como energúmenos y atacan como lobos. Desde la cátedra, llamada pomposamente del Espíritu Santo; desde el confesionario, utilizado por los curas para miserables fines; desde todos los sitios donde la influencia clerical reina, salen tremendos anatemas y horripilantes amenazas contra los que queremos libertarnos de esa denigrante opresión que fiel Vaticano viene, y de esa mortal sangría que al Vaticano va.

No quieren los católicos discutir; quieren la sumisión, la más humillante y absurda sumisión á cuanto ellos dicen, Nada de libertad, nada de tolerancia con su enemigo. Creen, y seguirán creyendo «por los siglos de los siglos» que el moro por la fuerza se hace cristiano. Para ellos un argumento es el misterio y otro misterio es la explicación de otro, y como ningún misterio es comprensible, porque si lo fuera dejaría de ser misterio, resulta que para mantener en la religión á un hombre que por cuenta propia discurra, no le queda á la iglesia más argumento que el palo.

Está explicado por qué la clerigalla y los que de la clerigalla viven vociferan y rebuznan: es lo que pueden decir, nada más que eso; pero como en España aún vivimos en época de brujas y aún se tiembla ante la visión del coco, los católicos se presentan «farrucos» y creen, los pobrecillos, asustarnos con sus desplantes de niño mimado.

Hay que darles una lecioncita y convencerles, si convencerse quieren, de que les es preciso resignarse á perder la dominación de las conciencias y la propiedad en los ajenos bolsillos. «Bien que ellos mantengan su religión; pero ¿por qué los demás no han de poder mantener la suya? Bien que el católico dé dinero á los curas; pero por qué yo, si para nada los necesito y además me estorban.

No; basta ya de indiferencia, es preciso luchar, y aunque la lucha no se presenta como los socialistas quisiéramos que se presentase, estamos en el ineludible deber de ir á ella, llevándola, si es posible, á terreno radical y aprovechando la ocasión de poner en un aprieto al Gobierno de Canalejas y á muchos que anticlericales se llaman.

Porque ahora no tienen disculpa; está en el poder el hombre más radical de la Monarquía; cuenta, según él, con la confianza de la Corona; está dispuesto, según dice, á romper lanzas contra el Papado; ¿qué ha de poder alegar si le obligan á volver la espalda ante el enemigo?

Apresémonos, pues, á la lucha y obliguemos á todos los que se dicen enemigos de frailes y monjas á luchar también.

La batalla está iniciada. A los gritos desaforados del clero, contestemos con energía cuantos anhelamos echar abajo la influencia del Vaticano.

Commemoremos la "Semana Trágica,,

Pronto se cumplirá un año que el pueblo obrero de Barcelona y Cataluña, impulsado por un alto sentimiento de justicia y humanidad incapaz de ser comprendido y menos juzgado con nobleza por los hombres de alma miserable y estrecho cerebro, se lanzó á la calle á luchar desde la barricada contra los desafuerzos de Maura, á oponerse por la violencia—ya que era el único medio de defensa que le quedaba—á que continuase la guerra de Melilla, guerra á todos luces injusta, brutal, asesina, encubridora de privilegios y cuya contribución de sangre tenían que pagarla solamente los pobres, los que carecían de 1.500 pesetas, aquellos que nunca hacen alarde de patriotismos embusteros y convencionales, pero que siempre tienen que llevar la patria á cuestas, pesando inexorablemente sobre sus costillas.

La guerra de Melilla y la actitud de Maura y Lacierva impidiendo el ejercicio de los derechos constitucionales y persiguiendo cruel y forozmente á los que intentaban ponerlos en práctica por medio de la prensa, la palabra, etc., fueron las causas primeras y originarias de la revolución de Julio del pasado año en Barcelona, revolución que llena de gloria al pueblo catalán y que formará página de oro en la historia de las luchas del proletariado contra la burguesía; porque conviene no olvidar ni un momento el carácter acentuadamente de clase que revistió aquel movimiento desde que estalló hasta que fué sofocado por la *artillería*. El contenido de combatientes era total y exclusivamente obrero y el fin que se perseguía no era otro que el de oponerse á una guerra de la que unicamente era tributaria la clase trabajadora con su sangre, con sus interes y con sus vidas, vidas é intereses que se inmolaban en aras de la codicia capitalista, representada por unos cuantos plutócratas propietarios *ilegales*, de unas minas en Marruecos.

Y en pos de ese ideal de paz y humanidad que guiaba á los revolucionarios de la llamada *semana trágica* vertieron su sangre y dieron sus vidas centenares de luchadores, y miles de ellos perdieron su libertad, y otros tantos se hallan refugiados en países extranjeros, pasando las mil peripecias por no poder regresar á España. Es necesario que nosotros les ayudemos, es preciso que libertemos á todos los que gimen en las cárceles y presidios por los sucesos de Barcelona, es menester que obliguemos al gobierno á que conceda una ámplia amnistía para todos los fugitivos y condenados de la *semana trágica*; y para conseguirlo debemos recurrir á todos los medios, incluso á aquellos por los cuales los revolucionarios de Barcelona nos libertaron á nosotros y libertaron á España de la inquisición maurista. Es una gran deuda de justicia y gratitud que les tenemos los trabajadores y los españoles todos que aman la libertad y aprecian el sacrificio heroico y desinteresado de los que dan la suya y ponen en riesgo su existencia por defender la de los demás.

Pues bien; ahora que se presenta el aniversario de aquellos sucesos gloriosos debemos aprovecharlo para celebrar en toda España un acto grandioso y solemne que tenga por objeto:

1.° Declarar que la revolución de julio en Barcelona, por su carácter, por sus principios, por su finalidad y por los elementos que la integraron fué un acto exclusivamente revolucionario y de la clase obrera.

2.° Declarar inmortal la fecha del 26 de julio para el proletariado español.

3.° Sancionar todo cuanto se hizo en aquella semana por los revolucionarios y condenar todo acto de apachismo que pudiera desvirtuar los altos fines que se perseguían.

4.° Recordar la memoria y rendir homenaje á los compañeros que perecieron en la lucha.

5.° Pedir ó exigir la libertad de los presos y condenados por dichos sucesos, como tambien la amnistía completa para los expatriados.

Y 6.° Condenar con dureza y sentenciar á muerte política á Maura, Cierva y tantos otros verdugos y torquemadas modernos de España.

¡Celebremos la *semana roja* que puso fin á la sangrienta guerra de Melilla!

¡Loor á la *semana trágica* que derrumbó al dictador y soberbio Maura del poder, purificó la admósfera española, trajo vientos de libertad y puso al régimen monárquico al borde del abismo!

¡Viva la «Semana Trágica»!

L. Bisbal

¿¿Deportivismo?? ¡¡Ridiculismo!!

Han concluído las olímpicas fiestas dignas de los mejores tiempos cesáreos que tratan de implantar anualmente en Palma cuatro ó cinco ilusos.

Es el segundo año de su ensayo y resultan si cabe más aguadas que en el año de su *debut*.

Y es que llevan en su propio seno innoculado el micróbio que ha de darlas muerte.

Por algo estan hoy divididas las clases: Amparar bajo el nombre de populares las espansiones destinadas exclusivas á la burguesía es asaz ridículo y no *cuela* ya ni en Mallorca.

Voy á detallar y permitirme criticar algunos de los números que nos *han* servido con todo género de rédam la comisión ejecutiva de los festejos.

Conciertos

No se ha oido nada nuevo en todos los conciertos que se han celebrado y quede por sentado que han sido muchos ¡Como que parece que las susodichas fiestas han quedado reducidas á un solo final! Música. Pero música de tres al cuarto. Y no pretendo rebajar el mérito de las composiciones ejecutadas oor nuestras flamantes bandas sino poner de relieve que de tanto oidas cansan. Tanto vá el cántaro á la fuente...

Un artículo de novedad se ha ofrecido al público por el maestro Moye director de la banda de la Misericordia. Se titula la «Pasarela», sin duda alguna dedicada al puente que une la Exposición con la Lonja. Según la prensa burguesa gustó el número musical. Pero ¡cualquiera se fia de semejantes opiniones!

Himno á la Exposición

Un poquito desigual resulta este Himno de letra empalagosa y de música de mucho platillo.

Bien que se tengan himnos para algo que valga la pena, (el de Riego pongo por caso) pero para un ensayo de Exposición como la nuestra me parece bastante desacertado.

Si que también fué inspirada su idea al calor de los aplausos tributados al himno de Valencia.

Aunque se empeñen en decir lo contrario la «Ultima Hora» y demás cólegas.

Quisieron imitar y á poco fracasan: Porque no es la letra de tonos patrióticos lo que entusiasma al pueblo que ha abandonado y á sus arrestos patrióticos. Lo que comprende é interpreta en la melodía de sus cantos. Y la música habla á todos por igual. Por eso aplaudió al Himno valenciano. No por la letra, por la música.

Eso de la obscuridad

Las iluminaciones no han dado ningún efecto completamente sosas. Demostración del alto grado artístico que ocupan los socios de los casinos y *clubs* establecidos en el Borne. Eran los primeros obligados á dar explendor á las fiestas, por ser iniciadores. Pero del dicho al hecho hay mucho trecho y lo saben los spormens palmesanos.

En el muelle obscuro como boca de lobo. No hay más luces que las del paseo. Todo el muelle yace en tinieblas. Hay arcos voltáicos, si, pero apagados. Esta economía tan ridícula espanta á la gente que no acude. En el pecado llevan la penitencia.

El automóvil mamá...

Y entre de carreras. Muchos automóviles concurrieron al festival automovilista organizado en honor de las señoritas deportistas que de pié y con los brazos en alto hacían derroche de gracia y de destreza y más gracia que destreza, enfilando con un palo las anillas de los flocos colgados en porción numerosa en el trayecto. ¡Cuantas cintas descolgadas demostraban su agilidad y buena puntería! Todas eran ensertadas con el automóvil casi parado ó en su lugar cogidas con los manos. Y el *pobre* pueblo compuesto por mujeres contemplaba aquel escarnio á su pobreza sin indignarse. Y los *chaufers* que yo llamaría lacayos sentados en los estribos para dejar puesto á los señores reían las hazañas de sus amos.

Carreras náuticas

Se verificaron en la bahía con un sol abrazador capaz de enloquecer á cualquiera que soportara demasiado tiempo sus cariñosos rayos.

En la escollera, vulgarmente llamada riba y enfrente de la casa de Prácticos del Puerto se cubrió con tela una regular extensión. Ello hacía que el sol no molestara á los que tuvieron la fortuna de cobijarse bajo su bienhechora sombra. Solo que para poder disfrutar de este privilegio se hacía necesario una invitación ó entrada. Los que no la tenían soportaban las caricias de Febo y veían impedido por la burguesía un buen trozo de paseo como si fuera exclusiva propiedad suya. Si la aristocracia quería divertirse en buen hora. Pero sabiendo no tienen derecho para atropellar los de nadie y menos cuando del pueblo se trata. A la autoridad que le incumbe debe saber que el paseo pertenece al pueblo y no á una entidad.

Carreras á pié

Bárbaro espectáculo que regocija de gusto á los señores que ocupan la tribuna. Muchos corredores que quieren disputarse el premio de los 11 kilómetros y el título inservible de campeonato. Los que se tildan de civilizados van abandonando estar bárbaras peleas que sin ser estèticas, ni de utilidad son altamente antisaludables.

En la comisión de festejos impera aún el criterio reaccionario y desconocen por completo el arte de lo hermoso.

Aviación

El número más atractivo de todo el programa por su novedad. La mayor estafa por la avaricia de sus empresarios. El más ridículo por la caída del monoplano.

La fiesta de aviación explotada por los aeronautas que no poseen ningún conocimiento en la materia más que el saber remontarse más ó menos y esto con modelos y tipos inventados por otros aviadores quita interés á la ascención. No se contempla á un hombre celebre, se vé á un aprovechado que saca dinero explotando la novedad. El precio que puede escribirse con letras de molde *estafa* no fué óbice para que se llenara el Hipódromo. Las entradas sin derecho á asiento se pagan á pts. 1'00, con asiento 2'00 entrada para un carruaje vacío 5 pts. una bicicleta 1'00 y sucesivamente.

A la segunda vuelta caen monoplano y aviador como piedra que arroja el diablo. Mamet salvó, aparato destrozado. Diez minutos y función acabada.

Intensa emoción cautiva á los que asisten cuando la salida del avechucho. Pero ¡que risa le dá á uno al caer! Porque es un contraste. Pretender elevarse y descender de bruces....

Simulacro de salvamento

No lo sabía, es decir lo olvidaba, el que en Palma hubiese salvamento de náufragos. El simulacro este me recordó. ¡Y que ineptos son los salvadores estos de relumbrón! Por más que miré no descubrí nada que mostrase actitud para tal cargo. Ha cumplido un año que perecieron los tripulantes de una embarcación que luchó algunas horas contra los elementos en nuestra bahía por falta de socorro. ¿A que sirve pues esta Junta? ¿Para asistir á recreos con la lancha adornada?

Cabalgata

Querer y no poder. Tal como suena. Así resultó la cabalgata que confeccionaron los artistas y deportistas palmesanos. Cuatro carrozas sin pizca de buen gusto ni de gusto mediano tan solo. ¡Que bien hubieran hecho en quedarse en las Rondas por donde vinieron. No hubieran sido el hazme reir del día. Para colmo de desorganización al acabar su recorrido quedaban tan sólo los cascos de los botarates aquellos. Lo restante andaba por los suelos en amigable confusión. Naturalmente. Quisieron cambiar la calidad por la cantidad é hicieron carrozas que parecían torres de Babel, tan altas eran. Los choques con los arcos voltáicos y los árboles se sucedían continuamente. En fin. Plancha.

Fuegos artificiales

Fueron siempre iguales á poca diferencia.

No de lo notable, tan poco de lo malo. Para verlos pagando, el que nó, que se fastidie.

***

Aquí termino lector, las reseñas de nuestras populares fiestas que á la fuerza nos endilgan los burgueses deportistas.

Antonino

Clericales y anticlericales

Estaba predestinado. D. José, el demócrata á la moda tenía que resolver el fatal problema clerical que con tanto ímpetu quiere enseñorearse de España, y en efecto El ha sido quién con sus toques á la Constitución, recordando antiguas leyes y decretos ha levantado una inmensa polvareda en rededor suyo. Cuando no puede seguir hablando en banquetes ni trazar programas gubernamentales propios de un George inglés, se dedica á adquirir notoriedad por otros caminos tomando como fin los más fútiles pretextos religiosos. Naturalmente que con tales argumentos no resuelve nada absolutamente en beneficio del pueblo, pero consigue se hable de él, que es lo que busca precisamente.

Con motivo de salirse un poco de lo normal á juicio de algunos—no el nuestro—andan los clericales recogiendo firmas en son de protesta al *Muley Haffid* que dirige los destinos de España. Pero ¿es que creen los ultramontanos que Canalejas es capaz de molestarlos en lo más mínimo? No, no lo creen, es más lo afirman. Canalejas subido al poder por un empujón de Maura es inofensivo para los mauristas, que son todos los clericales. Entonces ¿á qué gritar tanto?

Es que quieren impedir á todo trance que sino este, otro Gobierno, se atreva á rebajarles la minuta á sus padres espirituales.

Desean que los españoles estemos sumidos bajo la santa ignorancia y doblegados ante el poder del Papa y de la reacción como están ellos. Bien que los que así lo deseen se postren ante la religión y adoren á imágenes más ó menos auténticas. No les negamos este derecho. ¿Pues á qué impedirnos ellos que gocemos las migajas de libertad que al descuido pueda arrojar un gobernante demócrata? ¿Les negamos acaso sus apetitos de esclavos y de salvajes? Si aborrecen la libertad de los individuos y no la quieren para su uso que se encierren en calabozos y gozarán de esclavitud. Si quieren permanecer fieles á Dios, que lo sean en buen hora pero no obligando con sus intemperancias de animal rabioso á serlo á los que aborrecen de su existencia.

Nosotros que somos los más, debemos guardar nuestras fuerzas para arrollar esta pequeñez de opinión clerical que se atribuye representaciones que no poseen.

Basta ya de consentir barbaridades neas.

El espíritu público los rechaza y deber nuestro es combatirlas con la gran opinión de que disponemos los anticlericales.

CRONICA

LA SUERTE DE LOS LIBROS

He pasado por el baratillo de libros; he examinado, displicente, los lomos de los expuestos, novelones de bandidaje y eróticos, cuentos de Calleja, libros de texto, de espiritismo y de nigromancia... ¡bah!

He escogido por fin un libro de pasta amarilla, viejo, polvoriendo; he pagado la quinta parte de su valor, me lo he llevado á casa, he cerrado las persianas, me he arrellanado en un sillón y

lo he abierto. Para mí un libro es una cosa sagrada; es el santuario del saber humano; es el receptáculo del pensamiento.

El orador muere, y con él se extingue la suprema grandeza de su verbo; el actor desaparece, y con él se va el último gesto trágico de su personaje; el cantante se lleva la última vibración de sus estrofas rítmicas; las generaciones posteriores sólo podrán *recordarles* por alguna reproducción fonográfica y cinematográfica.

Sólo el escritor, como el pintor y el escultor, dejan su obra *íntegra* á la Humanidad. El libro vive siempre; el libro es el depositario de la verdad; el libro ha creado la libertad, ha sido la piqueta demoledora de las instituciones nefandas de la Historia y ha sido la irradiación magnífica de la Ciencia. El periódico es flor de un día, «nacido á la mañana, seco á la tarde», como expresó el poeta de los henos; se hace con los nervios y reluce como un relámpago. El libro es faro que no se apaga. Sin el libro no habría civilización.

El libro del baratillo que he abierto, *L'éternelle poupée*, tiene la firma de un delicado prosista francés y está escrito en ese idioma. Noto que están aún las hojas sin rasgar y me dispongo á hacerlo. Mejor, yo romperé el misterio de la crisálida, seré el primer lector, sorprenderé el idilio de sus hojas.

Busco la primera de ellas y veo algo manuscrito en letra fina, elegante, tersa. Leo y quedo frío. Dice así, traducido:

«A mi gran amigo X le dedico esta ofrenda, el mejor de mis recuerdos.—Fraternalmente, *Jules Bois*.—París y mayo 1805.»

Inmóvil, con el libro delante, abierto por la primera página, rodeado de la caliginosa calma veraniega de mi cuarto pastoril, contemplo esas tres líneas absorto. Luego cierro los ojos y reconstruyo la historia, las vicisitudes de aquel libro inexplorado, cuyas misteriosas páginas tengo puestas al destino de mi impío cortapapel, cuyo mutismo de 15 años va á profanar mi curiosidad removedora.

...Se lo regaló el autor á un gran amigo. Aquel, al menos, lo leería. Era un obsequio á la amistad y á la fraternidad mental: se lo agradecería; tal vez le defendería de los ataques de algún envidioso. Y el amigo recibió el libro, se alagó en su vanidad: el escritor se acordaba de él, luego estaba en su pensamiento. El libro era lo de menos. Lo dejó sobre un estante; lo olvidó después, lo despreció más tarde. Las hojas seguían cerradas, musitando su dolor, ahogando su ansia de libertad, de prolificación, de luz. Era el misterio de la esclavitud, tejido entre las redes sutiles de una araña que sobre su lomo hizo pared de su vivienda aérea. Lo más probable es que el amigo se hallara al escritor y uniera sus plácemes á los de todo París.

«Tu libro es inmenso, chico. ¡Qué inspiración has tenido! ¡Qué escenas tan psicológicas, qué paisajes tan lucientes!...» El conocía algo de lo que habían dicho los críticos en los periódicos. Y el escritor le daría las gracias, satisfecho y reconocido. Después, pasando algún tiempo, llegó un día que al amigo del escritor le faltó dinero para llevar á su querida á las Tullerías. Había que vender algo. Lo que menos falta hiciera. Eso es, los libros. Y los libros fueron al anticuario y del anticuario al rastro y de un lado á otro fué rodando el pobre libro virgen, y pasó la frontera y sirvió de constante compra-venta, sin que nadie, piadoso, diera luz y oxígeno á sus pulmones... Y, por fin, harto de rodar por el mundo, había caído en mis manos. La dedicatoria de Jules Bois era para mí, aunque no estuviera á mi nombre. El buscaba una voluntad y una amistad. Yo se las ofrecía de antemano. Por de pronto el libro me había hablado elocuentemente de su suerte; me lo había contado todo con lo más sincero y más puro de su alma; con lo blanco del papel. Después me daría su cuerpo entero.

¿Interesan los libros á las gentes? ¿Hay sed mental, necesidad de nutrición intelectual, como la hay cuando el estómago aprieta? No, por desgracia aún no. No hay una verdadera vida intelectual, que es la vida superior; no hay, por la generalidad, interés por los problemas del pensamiento, ni se saben aspirar las flores de la poesía eterna.

La desproposición entre lo que se reproduce y se lee es enorme. Verdad es, para descargo de éstos, que se produce mucho mediocre y hasta francamente malo. ¿No podría reglamentarse en algún modo la producción de libros? Sí, cuando el *escribir* deje de ser un mercantilismo y sea un puro apostolado; cuando se haga del *escritor* un elegido de las musas, con su alto oficio bien caracterizado, y no un vendedor de ideas y de papeles, con todas las falsificaciones, engaños, etc., de una mercancía cualquiera del ramo de ultramarinos. Dejará de ser el mercenario para convertirse en ideólogo. Pero hoy por hoy ¡qué pocos escritores tienen íntimo amor por su alto oficio!

Pero, esto aparte, es lo cierto que de lo bueno y de lo malo ¡qué poco lee la gente, sobre todo entre los españoles! Y de los pocos que leen ¡qué pocos estudian lo que leen... ni aunque se les regale el libro!

***

He abierto los ojos y he puesto ante ellos el libro amarillo. ¡Oh, libro virgen—le he dicho románticamente—, qué bien he hecho en pagar la quinta parte de tu valor! ¡Aún no te he abierto y ya me has hablado infinitas cosas! ¡Puede que tus páginas hablen menos! ¡Puede que tu sangre sea liviana y pobre y tus entrañas estériles, y entonces romperás el misterio que ahora te envuelve, causándome la desilusión y el desencanto! Tú, como las hieráticas esfinges egipcias, dejarías de ser un manumento si sonrieras y tuvieras vida. Más vale que no rompa el misterio de tu vida el arcano de tu suerte; más vale que no te lea... ¡sigue cerrado!

Y he tirado el cortapapel y el libro sobre la mesa y he soltado una potente carcajada que ha hecho huir despavoridas á unas golondrinas que piaban en el alero de mi balcón...

Francisco Domenech.

La infancia del obrero es tan menguada,
que cuando aun en su boca la rosada
huella del pecho maternal se advierte,
ya queda su existencia condenada
á luchar cuerpo á cuerpo con la suerte.
Su pan desde pequeño ha de buscarlo;
con sus propios esfuerzos conquistarlo,
y cumpliendo esta ley, ya que tal nombre
se da á estafarle la niñez á un hombre,
entra el chico en la fábrica á ganarlo.

Joaquín Dicenta

—

Si la Belleza es el resplandor de la Verdad, cuando el Arte es luz de la inteligencia y calor del corazón, ningún medio mejor para propagar ideas, y entre todos los medios de expresión del Arte, ninguno más poderoso que el arte dramático, conjunto de la poesía, de la oratoria, de las artes plásticas, de todo cuanto puede llegar más directamente por los sentidos al corazón y al entendimiento.

Jacinto Benavente

Los obreros que ingresan en los Sindicatos Católicos, traicionan la causa del trabajo y favorecen, por tanto, los intereses de la clase patronal.

¡¡LA TRADICION!!

¿Hay alguien que justifique,
al menos que certifique
con pruebas, ¿quién hizo el mundo?
¿No hay quien la verdad explique
de este misterio profundo?
El mundo..... ¿Ha sido hecho ó nó?
¿Ha nacido, ó existió?
¿Es inmortal, ó finito?
¿Es Dios ó el mundo, infinito?
¿Cuál de los dos empezó?

De algo que yo sé, algo infiero;
¿Quién ha nacido primero,
El mundo ó el hombre? ¡El mundo!
Luego el hombre es el segundo.....,
y ¿Dios?..... acaso el tercero,
Porque ¿quien me prueba en pos,
cual ha sido de estos dos
el primero? Y no os asombre;
¿Hizo Dios acaso al hombre,
ó acaso hizo el hombre á Dios?

Estudiad con interés
este mundo tal cual es.....
¿Le habrá hecho Dios? Esto es grave.
Y ¿como el hombre lo sabe
si éste ha nacido después?
Si es cierto que de la nada,
(según la Biblia Sagrada)
hizo Dios el mundo entero.....
decid: ¿quién hizo el primero
en donde no había nada?

¿Hay, ó nó, contradición?
¿Quién resuelve esta cuestión!
¿La Tradición? ¡Brava muestra!
¿Y si la ciencia demuestra
que miente la tradición?
Porque entre la eternidad
de un Dios ficticio..... imposible,
y la de un mundo tangible,
no puede estar la verdad
más clara ni más visible.

F. S. y Q.

¿Por qué no se ingresa en la Unión General?

Para que la organización de clase de los trabajadores tenga verdadera eficacia y cumpla sus humanos y elevados fines, es necesario que los Sindicatos de oficio no se concreten solamente á laborar por el mejoramiento de sus respectivos oficios, sino que su acción debe ser más ámplia y extensa, esto es, trabajando por el bien general de toda la clase explotada.

Las mejoras parciales que puedan conseguir los trabajadores son muy estimables para los oficios que las obtienen, pero nunca pueden tener la importancia y transcendencia que aquellas otras que se arrancan por la fuerza de una clase.

Las primeras demostrarán la fuerza de los trabajadores de un oficio ó profesión; las segundas indican la potencia de toda una clase que trabaja por elevarse, que se dignifica por su unión, que triunfa por su poder y solidaridad.

El malestar de los trabajadores es general en todo el país, la explotación se ejerce lo mismo en las industrias que en la agricultura; la inferioridad económica de los productos es en todos los sitios lo mismo. Los abusos del Poder se realizan por igual con todos, pero siempre con más intensidad y más desprecio del derecho en aquellos sitios en que la organización obrera es débil.

Y si es ésta una verdad que conocemos todos, debemos pensar en poner el remedio que evite el mal, que es bien sencillo, por cierto, porque entre los obreros organizados se está constantemente hablando de que *la unión es la fuerza*, y esta frase, pronunciada tantas veces, no tiene el sentido menguado de la unión de unos pocos, sino el ámplio y eficaz de la unión de todos los que trabajan y sufren.

Hay en España muchas organizaciones obreras de resistencia que por error ó por no haberse hecho cargo con detenimiento de lo que debe ser el sindicalismo moderno, viven aisladas de las demás de su clase y ni se federan ni se unen á ellas.

Esta equivocada conducta ni las beneficia á ellas ni á las demás; favorece únicamente á la clase dominante, que ejerce su poder y vence á los obreros porque encuentra á éstos diseminados en grupitos y fracciones pequeñas, que nunca, nunca pueden oponer aquella formidable resistencia, aquella rebeldía poderosa de todas las Sociedades unidas en potente organismo.

Para cerciorarse de esto, no hay más que examinar los hechos ocurridos en nuestro país, y ellos nos dicen con elocuencia compendiosa que si la burguesía venció y atropelló á muchos trabajadores, fué porque no se tenía una unión nacional de todos que respondiera pujante y avasalladora á las provocaciones burguesas.

El aislamiento de algunas Sociedades puede ser dispensable, bien por inexperiencia ó porque á ellas no hayan llegado con la claridad debida las ideas de redención; pero no tiene ninguna justificación racional en aquellas antiguas, en las que á menudo se ha luchado por el bien y por la justicia, en las que hay soldados veteranos nobles, desinteresados, sin egoismos ni miras particulares que empequeñezcan las ideas y desacrediten los organismos.

¿Por qué estas Sociedades no pertenecen á la «Unión General de Trabajadores» de España? ¿Qué fundamentos lógicos pueden existir para que vivan aisladas?

Si la «Unión General de Trabajadores» pertenece á la Federación Internacional desde que ésta se fundó, ¿no se ve bien claro que la Internacional de los obreros sindicados reconoce á la Unión General como el organismo en donde deben estar todas las organizaciones de carácter económico?

Nosotros no tenemos la pretensión de creer que la «Unión General de Trabajadores» tenga organización perfecta; tal vez necesiten sus Estatutos reformas importantes, más precisamente por esta circunstancia es por lo que deberían estar dentro de aquellas Sociedades que tienen ó aparentan tener espíritu reformador, fiando á su actividad, á su propaganda, á la fuerza de sus razonamientos las reformas necesarias que estimen beneficiosas y desterrando todo aquello que se considere perjudicial.

Esta conducta se observa en Francia por todas las organizaciones: podrán ellas tener distintos criterios, pero todas militan en la Confederación General de Trabajo; y lo que ocurre en el citado país ocurre en todos, menos en España, desgraciadamente.

Cuando para disculpar el proceder de algunas Sociedades españolas en lo que respecta á su ingreso en la «Unión General» se ha dicho que este organismo era político, se ha faltado descaradamente á la verdad, puesto que nunca ha hecho política; y para que se vea la demostración de esto, copiaremos los dos primeros artículos de los Estatutos.

Dicen así:

Artículo 1.° La Unión General de Trabajadores de España se propone:

1.° Reunir en su seno las diversas organizaciones obreras (Sociedades de oficio, Federaciones locales ó Federaciones nacionales) que tienen por objeto el mejoramiento y defensa de las condiciones del trabajo por medio de la Asociación.

2.° Procurar la creación de nuevas Sociedades de oficio donde no existan, y auxiliarlas para que constituyan Federaciones locales y Federaciones nacionales.

3.° Practicar debidamente el principio de solidaridad entre las organizaciones adheridas, con arreglo á las prescripciones de los presentes Estatutos.

4.° Mantener estrechas relaciones con las organizaciones obreras de los demás países que persigan el mismo fin que esta Unión, y practicar con ellas del mismo modo, siempre que sea posible, el principio de solidaridad.

Y 5.° Recabar de los Poderes públicos leyes que favorezcan los intereses del trabajo, tales como la jornada de ocho horas, fijación de un salario mínimo, igualdad de salario para los obreros de uno ú otro sexo, etc., etc.

Art. 2.° Fuera de este objeto y de lo que con él tenga relación directa, *la unión no defiende principios económicos determinados, no pertenece á ningún partido político, no profesa ninguna religión y no reconoce distinciones de raza ó nacionalidad. Sus miembros son libres personalmente de defender y propagar las opiniones que consideren más acertadas independientemente de la organización.*

Como se ve, el espíritu de la «Unión General» es el de agrupar á todos para la lucha contra la burguesía, dejando libres á sus miembros en las cuestiones políticas. Pero esto, como todo lo demás, puede ser reformado en sus Congresos, á donde pueden asistir todos los organismos que á la «Unión» pertenecen, llevando sus reformas y batallando por ellas é imponiéndolas cuando la mayoría lo entienda así.

Tal es la conducta que deben seguir todas las Sociedades, y á ellas nos dirigimos para que ingresen en la «Unión General de Trabajadores» si se desea vivamente tener en España un organismo capaz de poner espanto en la burguesía y en sus auxiliares los Gobiernos.

En la «Unión General» caben, pues, todas las tendencias: los que amen las suyas por considerarlas como las más acertadas, por amor á esas mismas tendencias deben ingresar en ella, único modo de que todos las conozcan, todos las juzguen y las acepten.

A las preocupaciones no se las debe hacer concesión alguna, ni transigir jamás con el error.

DE LOS PUEBLOS

LLUCHMAYOR

La Sociedad de obreros zapateros «La Recompensa del Trabajo», en Junta general renovó los cargos de su Comité quedando constituído en la siguiente forma:

Presidente, Juan Gamundí Puigserver; Vicepresidente, Antonio Sastre Vallés; Secretario 1.°, Juan Tomás Garau; Secretario 2.°, Jaime Puigserver Salvá; Tesorero; Miguel Garcías Cardell; Contador, Juan Vaquer Barceló, Recaudador 1.°, Damián Font Garau, Recaudador 2.°, Miguel Garcías Salvá; Vocales: 1.°, Antonio Sastre Ginard; 2.°, Andrés Alós Clar; 3.°, Bartolomé Salvá Puigserver; y 4.°, Bartolomé Llompart Oliver.

Estos compañeros al tomar posesión de sus respectivos cargos envían un fraternal saludo á todos los que luchan por su emancipación.

La correspondencia á nombre del Secretario 1.°, Juan Tomás.—Domicilio social, Plaza Mayor, 4.

Movimiento Social

ESPAÑA

GERONA.—Se han constituído en Sociedad los obreros albañiles.

LINARES.—La Agrupación Socialista ha tenido buen número de altas.

—Se han organizado las Sociedades de Panaderos, Carpinteros y Mineros.

MURCIA.—Se han organizado los zapateros en Sociedad de resistencia.

Trabajadores: Suscribios al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

Correspondencia administrativa

SITJES (Barcelona).—J. D.—Recibidas 4 pesetas, por conducto de «El Socialista», pagado hasta 31 de Marzo de 1910.

VILASAR DE MAR (Barcelona).—P. C.—Recibidas 2 pesetas, por conducto de «El Socialista», pagado hasta 31 de Marzo de 1910.

SEVILLA.—F. P. D.—Recibida 1 peseta, por conducto de «El Socialista», pagado hasta 30 Junio de 1910.

MADRID.—J. N.—Recibidas 3 pesetas, por conducto de «El Socialista», pagado hasta 31 de Mayo de 1910.

Círculo Socialista

AGRUPACION DE PALMA

Esta entidad convoca á Junta general ordinaria á todos sus afiliados para el lunes próximo 11 de los corrientes, á las 8 y media de la noche.

Se recomienda la asistencia y puntualidad.

Palma 9 Julio 1910.

REUNIONES

La Emancipación

SOCIEDAD DE OFICIALES OBREROS DE ARTES Y OFICIOS VARIOS

Esta entidad convoca á sus asociados á junta general ordinaria que tendrá lugar el domingo 10 del que rige á las 12 de la mañana para la aprobación de cuentas y otros asuntos.

Se suplica la asistencia. Domicilio social, calle del Socorro 122.

Por el C. el S.—Miguel Llodrá.

Juventud Socialista Palmesana

Se reune mañana domingo esta Sociedad á las 10 y media en junta general ordinaria.

Se encarece la asistencia.

La Metalúrgica

Se le convoca á sus asociados á Junta general ordinaria y extraordinaria para el día 11 del actual á las ocho y media para la renovación del Comité y asuntos generales.

PALMA DE MALLORCA

IMPRENTA DE F. SOLER—SOLEDAD 27.